

Semana Internacional de la Educación 2007



Semana Internacional



Tocar el alma y la mente

Los artículos sensacionalistas en la prensa sobre la violencia y la declinación de los resultados parece haber instilado en algunas personas la noción de que las escuelas secundarias de Estados Unidos son lugares desordenados y peligrosos donde sólo quieren trabajar los que no pueden conseguir empleo en otra parte. Lamentablemente, la vida interior compleja, excitante, exasperante, desafiante y gratificante de las escuelas, una vida que refleja mucho de la sociedad estadounidense, sigue siendo un misterio para la mayor parte del público.

Una de las cosas que me hacen volver -en septiembre iniciaré mi 36° año en T.C.- es la euforia de estar con los jóvenes, el intercambio de ideas, el desafío de sintonizar con ellos y de que ellos sintonicen conmigo, de ser parte -aunque sea pequeña- de las vidas de la siguiente generación.

Por Patrick Welsh

Un veterano maestro de inglés de escuela secundaria habla de las alegrías y frustraciones de enseñar en una escuela metropolitana de Estados Unidos. Con todos sus éxitos y problemas, las escuelas son invariablemente un reflejo de la sociedad a la que sirven. El autor se refiere a estudiantes desinteresados, muchos de ellos provenientes de familias pobres, y de los que aprovechan su potencial al máximo, entre quienes hay un alto porcentaje de inmigrantes resueltos a tener éxito. "Una de las cosas que me hacen volver es... la euforia de estar con los jóvenes, el intercambio de ideas, el desafío de sintonizar con ellos y de que ellos sintonicen conmigo, de ser parte -aunque sea pequeña- de las vidas de la siguiente generación", dice. La fuerza de la economía y del desarrollo tecnológico de Estados Unidos parece desdejar los reclamos, repetidos durante décadas, de que las escuelas están fracasando y que hace falta una reforma escolar con urgencia. "Los maestros debemos estar haciendo algo bien".



Patrick Welsh

UN ENTUSIASMO ESPECIAL

Hay un entusiasmo especial en enseñar en una escuela como la mía, donde hay representados 87 países en nuestro cuerpo de estudiantes. Niños de los lugares convulsionados de todo el mundo han venido durante los años a Alexandria. He enseñado a chicos que escaparon de Vietnam en los últimos vuelos desde Saigón; a chicos que combatieron en guerras en Camboya y en Sierra Leona; a chicos que caminaron desde El Salvador a través de México y cruzaron a nado el Río Grande hasta Texas.

Mucho antes del 11 de septiembre, cuando muchos estadounidenses no podían encontrar Afganistán en un mapa, las ciudades de Kabul y de Kandahar nos eran familiares a mis colegas y a mí. Eran el lugar de nacimiento de muchos de mis estudiantes favoritos. Para mí, el rostro de Afganistán no son las imágenes de conflicto que vemos en los noticieros de la noche sino la de Jamilah Atmar, quien vendía salchichas calientes en un puesto de comida callejero en el centro de Washington y logró enviar a la escuela sus tres hijos -Harir, Zohra y Raza- hasta que se graduaron en colegios universitarios de Virginia. Con frecuencia me pregunto si a esos chicos les enseñé sobre literatura la mitad de lo que ellos y sus familias me han enseñado sobre la aldea global que habitamos ahora.

Patrick Welsh, quien comenzará en septiembre su 36° año de enseñanza, contribuye frecuentemente con ensayos en diarios de Estados Unidos sobre la vida en la escuela secundaria.

Enseño inglés en la Escuela Secundaria T.C. Williams en Alexandria, Virginia. Con frecuencia, cuando se le digo a alguien a quién acabo de conocer, despierto reacciones que bordean la condescendencia o la perplejidad. "¿Usted tiene que ser valiente! ¿Cómo lo hace?".

Los chicos inmigrantes con frecuencia traen una ética del trabajo y un amor por el aprendizaje que avergüenza a muchos de sus compañeros nacidos en Estados Unidos. El año pasado en mis clases de Posición Adelantada (AP) del último año otorgué 11 premios por excelencia. Tres de ellos fueron a inmigrantes: Aminata Conteh, de Sierra Leona; Fajana Ahkter, de Bangladesh; y Essay Giovanni, de Etiopía. Mientras muchos de sus compañeros se quejaban de que leer a Shakespeare o Faulkner era "demasiado difícil", Aminata, Farjana y Essay simplemente siguieron con sus tareas y consiguieron notas perfectas de A.



No sería completamente honesto si no admitiese que disfruto enseñando esas clases de Posición Adelantada (con las cuales los estudiantes obtienen créditos académicos para cursos universitarios) más de lo que disfruto las clases llamadas regulares. No sólo tengo más control, sino que también puedo tratar con más y mejor literatura. Muchos estudiantes de mis clases regulares están tan desinteresados en la lectura que incluso dicen que se aburren cuando, para despertar su interés, les traigo para que lean las páginas deportivas del diario.

DIAMANTE EN BRUTO

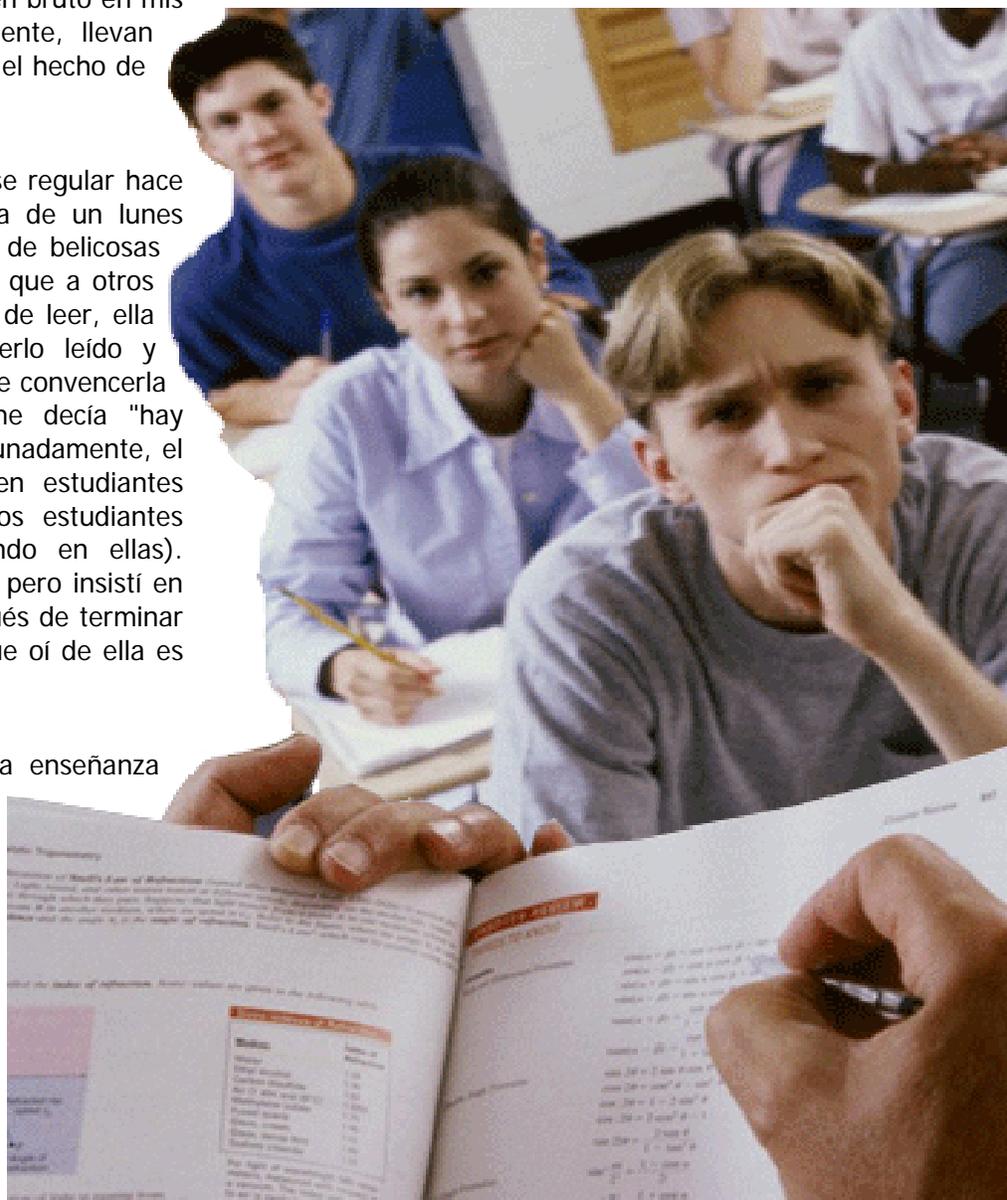
Extrañamente, las clases con la mejor asistencia son con frecuencia las regulares y donde los estudiantes me dan más problemas. Para algunos de estos estudiantes la escuela es el lugar donde está la acción, el lugar donde "estar con los amigos". También es el lugar que les ofrece la presencia adulta estructurada y constante de la cual muchos de ellos carecen en sus hogares. A pesar de las dificultades que pueden causar, una de las satisfacciones más grandes que tengo como maestro es descubrir al diamante en bruto en mis clases regulares. Estos chicos actúan reciamente, llevan puesta la dura máscara de la calle para ocultar el hecho de que son brillantes.

Recuerdo a una niña a la que tuve en una clase regular hace unos pocos años. Oírla hablar por la mañana de un lunes hacía pensar que era la reina de una pandilla de belicosas chicas callejeras. Pero cuando le daba un libro que a otros chicos les llevaría tres semanas para terminar de leer, ella volvía en uno o dos días después de haberlo leído y entendido completamente y pedía otro. Traté de convencerla de que pasara a mi clase de AP, pero me decía "hay demasiados blancos en esas clases". (Desafortunadamente, el hecho de que a las clases avanzadas asisten estudiantes predominantemente blancos hace que algunos estudiantes minoritarios se sientan incómodos participando en ellas). Nadie en su familia había ido a la universidad, pero insistí en decirle que ella tenía que ser la primera. Después de terminar las clases tomó un año libre, pero lo último que oí de ella es que está yendo a un colegio comunitario.

Algunas de las emociones más grandes de la enseñanza aparecen de golpe, años después de la graduación de un alumno. Algunas veces ocurre cuando respondo a alguien que llama a la puerta del aula. Hace dos años abrí la puerta para encontrarme con un hombre de aspecto distinguido en uniforme de la Armada. No había visto a Wyman Howard en 18 años, pero lo reconocí de inmediato. El muchacho que yo recordaba era amante de la diversión, bravucón y no un adolescente terriblemente disciplinado que llegó a ser capitán de fragata

de los SEAL (Servicios Especiales de Mar, Aire y Tierra) de la Armada. Había vuelto a Alexandria a visitar a su madre después de una misión en el extranjero y había pasado por la escuela para saludar. Otra vez al responder a un llamado a la puerta me encontré con una mujer negra alta y elegante. Parecía demasiado joven para ser la madre de alguien, pero tan pronto como oí su voz supe que era Lettie Moses. Acababa de recibirse en el Colegio Smith y estaba en camino a la Facultad de Derecho de la Universidad de Michigan. Lettie se crió en "los proyectos", los edificios de vivienda para familias pobres subvencionados por el gobierno federal. La madre y el padre de Lettie estaban resueltos a que ella tuviera éxito. "Sólo pasé para decir hola", dijo. Hablamos un rato, contándonos lo que había ocurrido en los últimos cuatro años. Creo que lo que Lettie realmente estaba tratando de decirme era "Simplemente quería hacerle saber que lo logré". Lo que yo quería decirle a ella era: "Si supieras lo emocionado que me siento al verte. Esto es todo lo que es enseñar".

El momento más impresionante e inesperado ocurrió el año





Semana Internacional

pasado cuando estaba trabajando tarde en mi aula. La televisión estaba encendida, sintonizada en la Hora de Noticias con Jim Lehrer del Sistema Público de Televisión (PBS). Ni siquiera levanté la vista cuando Lehrer dijo: "Y ahora informa desde Bagdad, el corresponsal de The New York Times Edward Wong". Entonces reconocí súbitamente la voz de hacía 15 años y miré para ver a Ed Wong, de la clase del 91 en T.C., de pie en la noche de Bagdad hablando de los detalles de un ataque insurgente que había ocurrido más temprano ese día. Recordé una gran imitación que Ed hacía de mí buscando entre los papeles de mi escritorio desordenado, pero creía que Ed había ido a estudiar medicina. Cuando lo vi me sentí impresionado, emocionado y preocupado por su seguridad". Cuando volvió a casa para la Navidad, salimos a tomar un café y Ed me dijo que mi clase y la de otra maestra, Jacqueline Hand, lo habían guiado hacia la literatura; acepté el elogio, sabiendo que uno no le enseña a un muchacho como Ed, uno da un paso atrás, se pone fuera del camino y trata de no hacer daño. Pero cuando ahora leo sus informes en la primera página de The New York Times, me jacto de una cosa: por lo menos fui capaz de reconocer ese talento cuando él tenía 17 años.

RECONOCER EL TALENTO

Gracias a Dios supe lo suficiente para reconocer el talento de Kathryn Boo. Recuerdo haberme maravillado leyendo un ensayo que ella escribió sobre el cuento Eveline de James Joyce. Tenía aquí a una delgada pelirroja de 17 años que tenía la apariencia de ser de 12, escribiendo con la perspectiva de una mujer del doble de su edad, y en un estilo tan elegante y claro que me asombró. A fin de año, cuando llegó el momento de dar un premio por redacción me sentí desgarrado: ningún otro estudiante le llegaba ni siquiera cerca de Kate, pero ella había faltado a muchas clases hacia el final. En contra de mis instintos sobre disciplina, terminé dándole el premio a Kate. Años después, cuando ella ganó un premio Pulitzer por una serie de brillantes artículos que escribió para The Washington Post, y poco después un Premio de Genio MacArthur, todo lo que pude pensar: Gracias a Dios no hice la tontería de negarme a reconocer su gran talento cuando ella era niña.

En cierta forma, nunca veo cambios de año en año. Los chicos de mi clase comienzan como extraños al iniciar el año y para el fin con frecuencia tengo que contener las lágrimas cuando están por irse. Sin embargo, sé que en realidad las cosas han cambiado mucho desde que Kate estuvo en mi clase en 1981 y Ed en 1991. Hoy, más que nunca, los maestros estamos en una batalla creciente por el alma y la mente -en efecto, simplemente la atención- de los adolescentes. Con los mensajes

instantáneos, correo electrónico, la Internet, los juegos de computadoras, DVD, videos, televisión por cable y una miríada de otras formas de escape y diversión que los llaman desde los medios electrónicos, es más difícil que nunca para los chicos sentarse a leer un libro, encontrar un momento tranquilo para concentrarse y entrar en el estado mental que requiere leer una novela o resolver una ecuación.

Algunas de las victorias que tuve sobre los medios electrónicos ocurrieron cuando menos las esperaba. Hace dos años me armé de valor y enseñé Orgullo y Prejuicio de Jane Austen por primera vez en 20 años. Aunque confiaba en que les gustaría a las chicas, estaba seguro de que los varones lo odiarían. Pero la reacción de Luis Cabrera fue casi suficiente para darme una gran satisfacción. Cabrera es un aficionado rabioso a los deportes que parece conocer cada detalle recóndito de los equipos profesionales locales, especialmente los Redskins de Washington. Nunca me impresionó como candidato para la Sociedad Jane Austen, pero me equivoqué. "En el momento en que Darcy entró en el cuadro, realmente me interesó", dijo Luis. "Era tan buena la forma en que trataba a las chicas, sin sentirse nunca presionado respecto a ellas. Seguí con el libro gracias a él".

EL MITO DE LAS ESCUELAS EN DIFICULTADES

Al igual que la sociedad estadounidense, las escuelas están repletas de desafíos, pero todavía no creo que mi escuela o que las escuelas de la nación estén en tantas dificultades como muchos políticos y expertos en educación nos quieren hacer creer. El mito de que las escuelas estadounidenses son deficientes tiene una larga historia. Richard Rothstein, del Instituto de Política Económica, un





que "una marea creciente de mediocridad" ha envuelto tanto a nuestras escuelas que amenaza el futuro mismo de la economía estadounidense. El entonces Secretario de Educación Terrell Bell, escribió que "debemos dedicarnos a la reforma de nuestro sistema educativo aunque sólo sea para mantener y mejorar la ligera ventaja competitiva que todavía retenemos en los mercados mundiales".

El sentido común me lleva a una conclusión bastante diferente: si nuestras escuelas eran tan malas en 1983 y, en opinión de muchos de los llamados reformistas, son tan malas en la actualidad, ¿cómo es que la economía y la tecnología de Estados Unidos son la envidia del mundo? Los maestros debemos estar haciendo algo bien. Parecería que cuando cuanto más lejos se encuentra uno de la vida diaria de las escuelas más negativa -y carente de realidad- se torna la percepción. Las encuestas Gallup, por ejemplo, muestran que aunque sólo el 20 por ciento de los adultos de la nación dan a las escuelas un puntaje de A o B, el 72 por ciento de los padres dan una A o una B a las escuelas a las que asisten sus propios hijos. La familiaridad engendra satisfacción.

Mi escuela recibe refugiados de todo el mundo, les enseña inglés y en muchos casos los envía a las mejores universidades del país. Creamos programas para mantener a las niñas con hijos en la escuela para que puedan conseguir empleos decentes y mantenerse fuera de las listas de bienestar social cuando se reciban. Enviamos nuestro equipo de remo femenino a Inglaterra para participar en la Regata Real Henley, la más prestigiosa carrera de esta clase en el mundo. Los niños que tenemos bajo un solo techo y los servicios que les prestamos son tan variados como el país mismo. No siempre tenemos éxito, pero los que constantemente critican a las escuelas públicas no aceptan la realidad de la sociedad estadounidense como es hoy, sus problemas sociales, su gloria, su maravillosa variedad. La escuela secundaria pública no tiene otra elección que la de aceptar la realidad como se refleja en los niños de Estados Unidos y los desafíos que presentan. Todo el que se tome el tiempo necesario para mirar de cerca lo que están haciendo las escuelas y lo que están logrando nuestros adolescentes no podrá menos que quedar impresionado.

Fuente:

usinfo.state.gov/journals/itsv/0705/ijss/welsh.htm

centro de estudios independiente, señala que las quejas de hoy sobre la poca habilidad de lectura y de matemáticas, ignorancia de la historia, preparación inadecuada para la fuerza laboral, resúmenes dispersos, falta de educación moral -lo que se les ocurra- se han venido repitiendo desde hace más de un siglo. En 1892, cuando menos del 6 por ciento de los alumnos de escuela secundaria pasaban a la universidad, la Junta de Supervisores de Harvard publicó un informe quejándose de que sólo el 4 por ciento de los que solicitaban entrar a Harvard "podían escribir un ensayo, deletrea o usar puntuación apropiada en una frase".

En 1983, un estudio comisionado por el gobierno del presidente Ronald Reagan, "Una nación en riesgo", advirtió



Semana Internacional de la Educación

Noviembre 12 - 16

2007

Recursos en Internet



Recursos en español (Education Resources for Spanish Speakers)

<http://www.ed.gov/espanol/bienvenidos/es/index.html>

Actividades educativas en línea

<http://www.elenet.org/multimedia/enlinea/>

Recursos educativos en español

<http://www.4teachers.org/spanish/index.shtml>

Educación ambiental en español

<http://eelink.net/pages/Educacion+Ambiental+en+Espanol>

Internet Activities for Foreign Language Classes

<http://www.cita.net/lessons/>

Recursos del profesor

<http://asd-www.larc.nasa.gov/SCOOOL/Spanish/teachers-sp.html>

Critical Thinking Community: Recursos en Español

<http://www.criticalthinking.org/resources/spanish.shtml>

Ejercicios ESOL - Enlaces al Internet

http://teachers.dadeschools.net/slopez2/esol_resources.htm

Enlaces bilingües para niños y maestros

<http://members.tripod.com/~hamminkj/bilingue.html>

Teacher Resources / Recursos para maestros

<http://www.eduplace.com/bil/links/teacher.html>

Education Trust: Información y recursos en español

<http://www2.edtrust.org/edtrust/spanish>

International Education Week 2007

<http://iew.state.gov/index.htm>

Parents & teachers resources

<http://pbskids.org/arthur/parentsteachers/resources/index.sp.html>

The Global Education & Learning Community

<http://www.curriki.org>

Bibliografía Especializada



1. Hlebowitsh, Peter S. **American education: purpose and promise.** New York : Wadsworth Publishing Company, 1997.

370.973

HLE

The text deals with events and people that influenced curriculum formulations, with the focus fixed on questions about what we should teach, how we should teach, and why we should teach. Diversity is emphasized throughout the text. The authors use many real-life vignettes and examples and applications.

2. Heslep, Robert D. **La educación en democracia: la función de la educación en el Estado democrático.** Argentina : Grupo Editor Latinoamericano, 1993.

370

HES

El propósito de este libro es analizar el papel moral de la educación en el Estado democrático sobre la base de una adecuada complementación de teorías morales, políticas y educativas.

3. Sussman, Leonard R. **The culture of freedom: the small world of Fulbright scholars.** Maryland : Rowman & Littlefield Publishers, Inc., 1992.

378.3409

SUS

Leonard Sussman provokes a discussion of the benefits and detriments of the Fulbright program as he seeks to use its method and philosophy to influence national, international, and cultural policy.



4. **Introduction to the foundation of American education.** 6th ed. Boston : Allyn and Bacon, Inc., 1985.

370.973

INT

This book is an integral part of a complete learning package created to give readers an overview of the historical, legal, philosophical, and social aspects of American education, as well as the many professional issues related to the field.

5. **Education on trial: strategies for the future.** San Francisco, CA : Institute for Contemporary Studies, 1985.

370

EDU

The authors evaluate the influence of collective bargaining on teaching and discuss public and private schools, the difficulty of setting and measuring standards, the need for better teacher education, and the dilemma of choice.

6. **Education report card: schools on the line.** Editorial Research Report. Washington, D. : Congressional Quarterly Inc., 1985.

370

EDU

Reports in this volume examine the directions educational reform in elementary and secondary schools, in colleges and universities and in the teaching profession.

7. Wallenfeldt, E. C. **American higher education: servant of the people or protector of special interests?** Westport Conn. : Greenwood Press, 1983.

378.73

WAL

The book assesses special interests in American society, and the influences on higher education of corporate power, militarization, racism, sexism, and "overquantification."

8. Fuller, R. Buckminster. **Educación, tecnología y futuro.** Argentina : Ediciones Aragón, 1979.

370

FUL

Este libro presenta una selección de los trabajos de Fuller

sobre distintos aspectos del problema educativo. Fuller aborda en ellos temas acuciantes como automatización y educación, ciencia y humanismo, los niños y la ciencia o el aprendizaje en la próximas décadas.

9. Good, Carter Victor. **Dictionary of education.** 3rd ed. New York : McGraw Hill, 1973.

R

370

GOO

The primary purpose of this volume is to make available a comprehensive dictionary of professional terms in education that will do for educational workers and teachers what already has been accomplished by technical dictionaries for practitioners in such fields as medicine, law, engineering and psychology.

10. Luzuriaga, Lorenzo. **Diccionario de pedagogía.** Buenos Aires : Editorial Losada, S.A., 1960.

R

370.3

LUZ

El presente diccionario aspira a presentar, en forma sintética y lo más objetivamente posible, los problemas de la educación y la pedagogía.



Estas y otras obras pueden ser consultadas en el
Centro de Recursos Informativos Amador Washington
ubicado en el Edificio 783, Avenida Demetrio Basilio Lakas, Clayton
Teléfono: 207-7100 / Fax: 207-7363

